

COMPARTIENDO EL PAN Y LA VIDA EN NUESTRAS CASAS.



Saludo Editorial

Estimadas hermanas y hermanos en Cristo, en nuestro camino de compartir el Pan y el Evangelio, les ofrecemos esta nueva ficha para animar la vida de oración en familia confeccionada por la Comunidad Manresa.

En este cuarto domingo de adviento se nos invita a entender que María no sólo representa a la mujer madre y esposa, sino que también a comprender que es una auténtica "maestra de discernimiento" pues nos permite leer con mayor claridad los signos de los tiempos. Acompañémosla en su camino de disponibilidad hacia Belén, en donde dará a luz a su hijo.

*"María es dichosa
también porque
escuchó la
palabra de Dios y
la cumplió; llevó
en su seno el
cuerpo de Cristo,
pero más aún
guardó en su
mente la verdad
de Cristo."*

*(San Agustín de
Hipona)*

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

*"Que se haga en mí
según tu Palabra".*



20 de diciembre de 2020.



NOS PREPARAMOS PARA ORAR

Disponemos de un lugar especial para orar como familia. Puede ser una mesa donde nos reunimos para ocasiones especiales. La preparamos con los signos y objetos que acompañarán este momento de oración. En esta ocasión podemos encender una vela de nuestra corona de adviento.

Cada uno busca estar en una posición cómoda. Nos calmamos físicamente tomando conciencia de nuestra respiración y sintiendo la alegría de poder estar juntos. Nos abrimos a la presencia del Señor diciendo "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

PEDIMOS LA GRACIA

Pedimos la gracia a Dios de tener, en este tiempo de tribulaciones, la disponibilidad y certeza que tuvo María para hacer suyos los planes de Dios, diciendo con humildad y entrega "que se haga en mí según tu palabra".



LEEMOS LENTAMENTE

Leemos lentamente Lucas 1, 26-38 tratando de hacernos parte de la escena.



El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin".

María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?"

El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios".

María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra". Y el Ángel se alejó.

PALABRA DEL SEÑOR

BREVE MOMENTO DE SILENCIO

Como familia nos damos un breve momento de silencio para que cada uno pueda contemplar las palabras, gestos y actitudes que están presentes en este relato. Podemos volver a leerlo en silencio. Si les ayuda, los invitamos a escuchar la canción "Maravillas" de María José Bravo, pueden encontrarla en youtube y spotify.



REFLEXIONAMOS

En el evangelio de este cuarto domingo de adviento, vemos como María está dispuesta a cambiar abruptamente sus planes de vida, haciendo suya la voluntad de Dios y, al realizar este gesto, también da un giro definitivo a la historia de la humanidad.

Es así como ella nos propone, con una sola afirmación: "Que se haga en mí según tu palabra", caminar en este tiempo de espera, junto a ella y siguiendo sus pasos hacia Belén para dar a luz a su hijo; acontecimiento que marcará el comienzo de su nueva vida.

De esta forma, ella no sólo es madre, sino que también es una guía para leer de mejor manera los signos de los tiempos pues es una auténtica "maestra de discernimiento", así como también ejemplo de fe y de entrega.

Nos preguntamos: ¿estamos dispuestos a cambiar nuestros planes de vida cuando Dios nos convoca o nos propone algo distinto a lo que habíamos pensado para nuestro futuro?

Como familia ¿Qué cosas ayudan o nos han ayudado a ese cambio y qué cosas no?

GESTO Y COMPROMISO "CORONASOLIDARIDAD"



Este año 2020 hemos sido testigos de un aumento explosivo de familias viviendo en campamentos. Muchas de ellas han empeorado sus condición de vida durante la pandemia. Hoy es urgente que todos y todas tengan un lugar digno donde habitar.

Es por eso que buscamos financiar 190 viviendas de emergencia para familias de campamentos en distintas regiones del país. En la nuestra hay 12 campamentos: 8 en Talcahuano (Coliumo Bajo, Coliumo Alto, Recoleta Bajo, Cerro la Unión, Las Algas, Las Gaviotas, Nueva Libertad, Vista al Mar), 2 en Concepción (Temístocles Rojas y Alonso Rivera), Campamento Villa el Jazmín en Penco y El Renuevo en San Pedro. En la región de Ñuble hay otros 5 campamentos (El Refugio, Buen Vivir, La Ilusión, Los Eucaliptos y Oro Verde).

Los invitamos a hacerse parte en esta iniciativa colaborando en la colecta digital que tendrá lugar entre los días 19 a 31 de diciembre, para la que se ha dispuesto una "Alcancia Digital" especial para las regiones de Biobío y Ñuble, en la dirección de internet <https://www.techo.org/chile/alcancia/?a=Biobio/Ñuble>

¡TE NECESITAMOS!

ORACIÓN

OREMOS (Algún miembro de la familia la puede leer).

*Ven Espíritu Santo,
sácame del encierro donde me he clausurado,
y abre mi vida a los demás.*

*Derriba las paredes de mi pequeño yo.
Regálame, Espíritu Santo,
el don de la disponibilidad.*

*Hazme disponible para servir.
Hazme disponible para escuchar.
Hazme disponible para compartir.
Hazme disponible para ayudar.
Hazme disponible para acompañar.
Hazme disponible para consolar.
Hazme disponible para alentar.
Hazme disponible para celebrar.*

*Ven Espíritu Santo, abre mi corazón cerrado,
para que no esté siempre pensando sólo en mis necesidades y proyectos,
para que aprenda a caminar con los demás,
como un verdadero hermano de todos.*

Ven Espíritu Santo.

AMÉN.

ABRAZO DE PAZ

Unidos todos, siendo hijos e hijas de un mismo Dios que viene a encontrarse con nosotros (as) para despertar la esperanza, la fe y la disponibilidad en cada uno de nosotros, nos damos un gran abrazo de paz.

Dando gracias al señor por las bendiciones recibidas en esta oración decimos "En el nombre del Padre, del hijo (...)"

